

La historia de la ermita

Después de estos años de tradición anterior se dejó de acudir a la ermita por negarse el párroco a subir hasta ella a celebrar la misa. Al parecer, el párroco no quería que los feligreses observaran que faltaban diversos objetos de adorno y de culto de su interior. Además, en el verano de 1978 aconteció un triste suceso en ella: un incendio. La gente del pueblo subió a la ermita del Cristo y apagó el fuego, quedándose de custodia un retén de la Guardia Civil. Sin embargo, al volver al pueblo la gente vio cómo la ermita volvía a prender fuego, quedándose entonces totalmente destruida¹.

Durante unos 12 ó 15 años la ermita estuvo abandonada, quedando tan sólo con sus cuatro paredes en pie, ya que tras su incendio se cayó la bóveda. En esos años, sus restos sirvieron de guarda para el ganado de un vecino del lugar.

A instancias de la Sociedad Cultural Murriarte – entidad cultural que surgió hace unos 9 años (1990) en Samaniego²–, se iniciaron una serie de labores tendentes a la recuperación del templo arruinado. En principio y en plan voluntario, varios amigos comenzaron a limpiar a mano los escombros de la ermita, empleando a continuación una pala de excavadora. Gracias a este hecho inicial, se fue motivando a la gente para empezar o retomar el acto de la romería que se celebraba antes en la ermita.

Aun sin reconstruir la ermita de nuevo, se volvió a celebrar la misa en la campa inmediata a los restos del templo, llevando la imagen del Cristo desde la ermita del Valle, donde quedó depositada después del incendio³. Hacia el año 1993, con colectas, rifas y donativos y una subvención del propio Ayuntamiento de Samaniego, se consiguió reconstruir el tejado de la ermita. La obra se hizo en vereda (con 6 ó 7 personas que aportaron su tiempo y trabajo desinteresadamente) y con la ayuda de un constructor vecino de Samaniego. Poco más tarde se terminó la obra y de limpiar todo, y se solicitó a la Diputación Foral de Álava que declarase el lugar como parque de ocio provincial; ello supuso la colocación de mesas, asadores y columpios para los más pequeños, tal y como se conoce en la actualidad.

La fiesta de la ermita

Gracias a las anteriores iniciativas se ha recuperado la fiesta de la ermita del Cristo, y de nuevo la romería ha alcanzado gran popularidad entre los vecinos de Samaniego: es entendida como una fiesta de y para el pueblo, ya que al celebrarse en lunes tan sólo

¹ En general, los vecinos de Samaniego han desconfiado de la actuación de la benemérita en el suceso, sobre todo a raíz de la reavivación del fuego después de que ellos hubieran extinguido el incendio inicial.

² La Sociedad Cultural Murriarte tomó el nombre de un topónimo cercano al pueblo, lugar donde en la Edad Media debió ubicarse el ya desaparecido pueblo (despoblado) de *Murriarte* con su parroquia de San Andrés.

³ En la actualidad, la imagen o talla del Cristo se guarda en su lugar original: en la reconstruida ermita de su nombre.

suelen acudir a ella sus vecinos. Como antaño, en su celebración no se escatiman ni gastos ni actividades: misa, cohetes, campanadas, comida popular .

Posteriormente se realizan baillables, vaquillas, concurso de pintura para los chiquillos, etc. Desde hace sólo una década, la fiesta ha vuelto a conseguir un fuerte enraizamiento popular, pudiéndose recuperar después del peligro real de su pérdida.

La leyenda de ‘La Santa Cruz’

Siguiendo con la historia reciente de la ermita, conviene señalar brevemente si cabe, la existencia de una leyenda en Samaniego que tiene relación directa con el cambio de ubicación de templo en el siglo XVIII. Hasta el año 1731 sabemos que la ermita estuvo en la sierra, en el lugar actualmente denominado como "*Santa Cruz*", topónimo éste que muy probablemente hace referencia de la ermita que existió allí. También debemos decir que muchas ermitas con el nombre de Santa Cruz en Álava, se erigieron en las cimas de montes, generalmente en zonas por donde solían entrar las tormentas peligrosas para cada zona, aquellas que podían dañar los cultivos.

En referencia a la citada leyenda, una persona del pueblo tenía oído de sus abuelos que la imagen del Cristo bajó desde su ermita original a los alrededores del actual templo – al pie de la sierra y más cerca del pueblo– y que por donde bajaba, apedreaba. De ahí que los vecinos decidieran construir la ermita en el lugar hasta donde apareció, para que estuviese más cerca de su territorio. Otros muchos vecinos conocen sólo el hecho de que el Cristo bajaba más cerca del pueblo y que por ello, se hizo la ermita donde está ahora.

La realidad, como sabemos gracias a la documentación histórica, es que el obispado dio permiso para demoler la ermita de Santa Cruz de lo alto de la sierra en 1731, y fue hacia mediados del siglo XVIII cuando se construyó la actual. Haciendo una libre interpretación lógica, esta decisión del obispado pudo deberse, más que al suceso del anterior hecho "*milagroso*", a la demanda de los vecinos de Samaniego sobre la institución eclesiástica para tener la ermita más cerca del pueblo y así no tener que subir a lo alto de la sierra para la práctica de su devoción.